

# PEDAGOGÍA DE INTERCAMBIO: MOVIMIENTOS EN LOS FINES DE IMPERIO<sup>1</sup>

**David Morales**

Colectivo Zapatista and Stanford University

**K. Wayne Yang**

University of California, San Diego

TRADUCIDO POR

Camila R. Marcone

1→ Traducción de "Pedagogy of Intercambio: Movements at the Ends of Empire," *Lapiz* 6 (2021): 95-113, disponible para su descarga gratuita en [www.lapes.org](http://www.lapes.org). Los números en los márgenes se refieren a la paginación en le original. A tradução deste artigo para o português também está disponível gratuitamente para download em [www.lapes.org](http://www.lapes.org).

*Somos extranjeros en nuestra tierra de la misma forma que tú eres en la tuya.* Cuando Alexis Massol González, ganador del Premio Goldman del Medio Ambiente (Goldman Environmental Prize), dio la bienvenida a un grupo de alumnos de color y de clase obrera procedentes de San Diego, California a su ciudad natal de Adjuntas, Puerto Rico, Alexis comenzó por escuchar. A cada joven le preguntó sobre sus historias. La directiva del presidente Trump exigiendo redadas de inmigración en San Diego, ciudad natal de estos alumnos, coincidió con la semana durante la cual estos alumnos viajaron a Puerto Rico para aprender sobre movimientos de resistencia. Alexis y otros miembros de la comunidad de ese pequeño pueblo al lado de la montaña en el centro-oeste central de Puerto Rico escucharon atentamente mientras que los alumnos compartieron que sus padres estaban en riesgo de deportación a pesar de haber vivido en los E.E.U.U durante más de 30 años, y que los alumnos mismos se enfrentaban a un futuro incierto debido al inminente vencimiento de DACA.<sup>2</sup>

Después Alexis habló sobre la relación colonial entre Puerto Rico y los Estados Unidos. Cuando los alumnos visitaron Puerto Rico, la isla todavía no se había recuperado de la devastación causada por el huracán María en 2017, y el despojo subsiguiente organizado por el gobierno federal de los E.E.U.U. Los esfuerzos de ayuda, deliberadamente lentos, por parte del presidente Trump privaron la isla colonial de sus necesidades básicas de refugio, agua potable, y medicina, a la misma vez que aumentaron la dependencia de los puertorriqueños en el continente y en su gobierno territorial. Alexis también comentó sobre *La Junta*, o el Fiscal Control Board, nombrado por el congreso estadounidense, que efectivamente invalida toda autoridad local, dificultando el desarrollo democrático de Puerto Rico. *Los puertorriqueños viven en un país que no es suyo, declaró Alexis, así como todos ustedes viven en un país que no es de ustedes.*

Cuando pienso en la esencia de intercambio – el tipo de intercambio particular del cual nos ocupamos en este artículo – pienso en esta

2 → Deferred Action for Childhood Arrivals (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), o DACA por sus siglas en inglés, fue una política del presidente anterior, Barack Obama, que permitió a algunas de las personas que habían entrado a los E.E.U.U. en su infancia estudien y/o trabajen sin estar sujetos a deportación.

conversación específica entre Alexis y la delegación estudiantil que llevó a Puerto Rico en junio de 2019. Pienso en el intercambio de luchas, sueños, e ideas que atraviesan geografías, y que nos inspira a pensar sobre nuestra interconexión y la posibilidad de un mundo diferente. Alexis también contó la historia sobre como su comunidad logró expulsar las empresas mineras transnacionales de los bosques de montaña de Puerto Rico en la década de los 80. Habló sobre los esfuerzos conservacionistas de su organización, Casa Pueblo, y su actual proyecto de autodeterminación. La situación de su comunidad de Adjuntas es relativamente mejor que la de muchas otras comunidades en la isla debido a los proyectos autónomos de Casa Pueblo: generación de energía solar renovable, agricultura sostenible, y una cooperativa productora de café, entre varios otros proyectos. A pesar del avance significativo conseguido por Casa Pueblo hacia la autodeterminación, el resto de la isla sigue siendo debilitada por su relación colonial con los E.E.U.U. Alexis concluyó reconociendo que ambos grupos (su comunidad y la comunidad de los alumnos) estaban sufriendo los resultados de políticas que emanen del mismo asiento de poder. Es decir, a pesar de vivir políticas diferentes en lugares distintos, estamos conectados por el mismo agresor. Simplemente nos encontramos en extremos diferentes de imperio.

Los Zapatistas, miembros de un movimiento cumpliendo su propio proyecto de autonomía y autodeterminación en el sur de México, comparan el capitalismo con una hidra con muchas cabezas. Hacen referencia a la Hidra de Lerna de la mitología griega y romana, un monstruo acuático serpentino con la capacidad de regenerar dos cabezas por cada una que se le cortaba.<sup>3</sup> El capitalismo continuamente cambia su cara y se reinventa creando nuevos modos de explotación. Con sus múltiples cabezas mutantes que se regeneran, ataca a varias comunidades por todo el mundo a la misma vez. Armas especializadas para destruir a cada uno de nosotros de una forma diferente. La voracidad de capital – el estómago de la Hidra – y la circulación de toxinas desde el centro a las extremidades – sus venas y sistema linfático – son los sistemas complejos de extracción neoliberal y de represión directa.

3 → Comisión Sexta del EZLN, *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I* (México: 2015). <http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2018-11/Hidra-EZLN.pdf>.

Estamos conectados a través de esta bestia gigante. Aun así, también estamos conectados a través de nuestros objetivos para liberarnos de su hambre. En este segundo sentido estamos conectados por los *finés* de imperio. Buscamos el final, o el cese, de imperio.

Entendemos la pedagogía de intercambio como algo que existe dentro de intercambios efímeros que cruzan el tiempo y el espacio, las personas, los movimientos, o los sujetos que se encuentran en los fines de imperio. Aclaremos: intercambio no significa viajes de caridad o “vacaciones alternativas” donde la gente privilegiada ofrece sus conocimientos a personas que ellos perciben estar en necesidad de ayuda. Intercambio tampoco significa viajes educativos donde los participantes simplemente actúan como receptores pasivos de una nueva cultura. Intercambio, como lo describió Paulo Freire, es dialógico.<sup>4</sup> Es un tipo de aprendizaje que ocurre en diálogo con otros, un proceso de reparto recíproco. En ese proceso, nos creamos y nos recreamos. En una ocasión, durante mi participación en una delegación de personas de color estadounidenses a territorio Zapatista, recuerdo haber estado en una reunión con la *Junta de Buen Gobierno*, el concejo de liderazgo del Caracol Morelia,<sup>5</sup> una de las regiones Zapatistas autónomas. Uno de nuestros delegados le preguntó a los Zapatistas cual sería la mejor forma de apoyar su movimiento. *La mejor forma en que nos puedes ayudar*, respondieron los Zapatistas, *es regresar a tu comunidad y organizar ahí*. Intercambio requiere un retorno al contexto de uno mismo, y la labor de traducir las lecciones aprendidas durante el intercambio a la comunidad de uno mismo.

98

Este ensayo surgió de un encuentro<sup>6</sup> llamado Hacer Escuela, en

- 4 → Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, trans. Jorge Mellado (Madrid: Siglo XXI, 1970).
- 5 → El nombre actual del Caracol, o región autónoma Zapatista, es *Torbellino de nuestras palabras*, pero la mayoría de las personas lo llaman Morelia en referencia a su nombre previo cuando los Caracoles se conocían como Aguascalientes.
- 6 → Usamos la palabra encuentro a propósito para desmantelar la idea de una “conferencia” donde algunos individuos son posicionados como los propietarios del conocimiento. Los Zapatistas usan la palabra *encuentro* para describir reuniones horizontales donde individuos de todos ámbitos de la vida se reúnen para intercambiar y compartir información entre ellos. En el prefacio a *Our Word is Our Weapon*, Juana Rodríguez escribe, “Cuando no encontramos los valores apropiados en la selección de palabras en inglés *meeting*, *gathering*, o *encounter* para traducir encuentro – la connotación de sorpresa, de familiaridad, de una confluencia de mentes, los componentes espirituales tácitos en el español simplemente no existen en una sola palabra en el inglés – entonces usamos la palabra

Filadelfia en 2019. En varios sentidos, Hacer Escuela fue un intercambio: recogiendo, compartiendo, aprendiendo y retornando a nuestras luchas en nuestros respectivos fines de imperio. Activistas educadores del Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra, organizadores negros del sindicato de maestros de Filadelfia, educadores universitarios y comunitarios de los Estados Unidos, y expertos en Estudios Afroamericanos, Indígenas, y Latinoamericanos estaban reunidos en ese intercambio. Nosotros, David y Wayne, dimos una presentación sobre el Zapatismo urbano, partiendo de nuestras preguntas sobre como las lecciones del Zapatismo se pueden traducir a nuestras condiciones en San Diego, viviendo sobre tierra originalmente de los Kumiai. En ese contexto David es un maestro y organizador, y Wayne es un profesor universitario. A pesar de nuestra proximidad geográfica, existe una gran distancia entre los dos lugares donde “hacemos escuela”. David ha sido activo durante años con el Colectivo Zapatista en San Diego. Ha organizado intercambios entre comunidades de organizadores y jóvenes de las ciudades donde ha sido maestro, y movimientos de autodeterminación en Chiapas, Cuba, y Puerto Rico. Mucho de este trabajo está basado en los intercambios en los cuales David ha participado y dirigido con sus propios alumnos en comunidades urbanas en San Diego y San Francisco. A veces escribimos de “nosotros” y otras veces de “yo” para distinguir nuestras contribuciones distintas a este texto colectivo.

99

En este artículo trabajamos sobre el *quién* y el *qué* de una pedagogía de intercambio. ¿Quién participa en intercambio? ¿Quién está separado de sus relaciones por cartografías imperiales? Examinamos nuestros entendimientos sobre quien debería participar en intercambio. Esto nos ayuda planear intercambios y entender su propósito. ¿Qué aportamos al intercambio? ¿Qué nos llevamos del intercambio? ¿Qué compartimos? ¿Qué aprendemos? Estas preguntas nos hacen pensar en la traducción, es decir, el trabajo de pensar en cómo aplicar lo que se aprende a través de intercambio, en nuestras propias comunidades. A lo largo de este texto, hacemos referencia a ejemplos de intercambio que provienen de la experiencia de David, al mismo

---

en español.” (New York: Seven Stories Press, 2001), p. xxxi.

tiempo que hacemos referencia a lecciones de los Zapatistas. Estas son las preguntas que nos preguntamos a nosotros mismos. Las compartimos contigo, quien podría estar pensando en tus propias lecciones en diálogo con tus relaciones en los fines de imperio.

## ¿QUIÉN PARTICIPA EN INTERCAMBIO? NOS/OTRAS

Nosotros, nos/otras, somos los participantes de intercambio. Partimos del reconocimiento de Gloria Anzaldúa sobre lo difícil que es llegar a ser nosotras.<sup>7</sup> Según Anzaldúa, la construcción nos/otras revela que dentro de cada “nosotras” existen dos grupos, el “nos” que posee y el “otras” que forma el otro, el distinto. Siempre hay diferencia, diversidad, y algún nivel de marginación incluso dentro de movimientos sociales. E incluso dentro de intercambio. Los Zapatistas dicen frecuentemente, “Nosotros somos Ustedes.” Para ellos, esta frase simple refleja una forma matizada de ver al mundo. Reconocen que no sufrimos de la misma forma, que no podemos organizar de una manera idéntica, y que llevamos diferentes semillas de liberación en nuestros caminos únicos.

Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, chicano en San Isidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, chavo banda en Neza, rockero en CU, judío en Alemania, ombudsman en la Sedena, feminista en los partidos políticos, comunista en la post guerra fría, preso en Cintalapa, pacifista en Bosnia, mapuche en los Andes, maestro en la CNTE, artista sin galería ni portafolios, ama de casa un sábado por la noche en cualquier colonia de cualquier ciudad de cualquier México, guerrillero en el México de fin del siglo XX, huelguista en la CTM, reportero de nota de relleno en interiores, machista en el movimiento feminista, mujer sola en el metro a las 10 P.M., jubilado en el plantón en el Zócalo, campesino sin tierra, editor marginal, obrero desempleado, médico sin

100

7 → Gloria Anzaldúa, *Light in the Dark/Luz en lo Oscuro: Rewriting Identity, Spirituality, Reality* (Durham: Duke University Press, 2015)

plaza, estudiante inconforme, disidente en el neoliberalismo, escritor sin libros ni lectores, y, es seguro, zapatista en el sur-este mexicano.<sup>8</sup>

Subcomandante Marcos no habla sobre si mismo, sino sobre la diferencia colectiva que rechaza ser dominada. Para los Zapatistas, lo que nos une no es lo que tenemos en común, sino las diferencias. El respeto por la diferencia es lo que nos enseña.

Según Anzaldúa, “nos/otras” también revela las separaciones inventadas e impuestas por el imperio y por la colonización. Los participantes en intercambio no estaban destinados a visitarse, a compartir bienvenidas e historias o ceremonias y estrategias. La colonización nos separa de nuestras relaciones. Nosotros somos tus relaciones lejanas, que debían haber sido olvidados en los fines de imperio.<sup>9</sup> Supuestamente, nos deberíamos recibir como si fuéramos enemigos, como reclutas en los ejércitos de nuestros colonizadores. Por eso, lo más importante según Anzaldúa es que la barra oblicua en “nos/otras” también es un puente, una regeneración de nuestras relaciones. Los que participan en intercambio cruzan estas fronteras militarizadas, sexualizadas, y racializadas. Una vez nos hicieron desconocidos, pero, “Esta vez, nos saludamos como parientes.”<sup>10</sup>

Ahora bien, no todos los que viajan son nos/otras. No es nuestra intención excluir cuando ofrecemos estas pautas sobre los que participan en intercambio. Pero a la misma vez, no es nuestra intención que

101

8 → Ejército Zapatista de Liberación Nacional México, “Comunicado de Prensa del Subcomandante Marcos.” May 28, 1994.  
<http://www.bibliotecas.tv/chiapas/may94/28may94.html>.

9 → Nuestro entendimiento de nos/otras sale de una forma de entender el término “auto reconocimiento” según feministas Nativas. Es decir, que en lugar de depender de gobiernos federales o estados-naciones para reconocer las naciones Indígenas, las personas Indígenas ya se reconocen a si mismos y entre si como profundamente diversos e interconectados. Ver Leanne Betasamosake Simpson, “Indigenous resurgence and co-resistance,” *Critical Ethnic Studies* 2, no. 2 (2016): 19-34, y Angela Teresa Morrill, “Toward a Native Feminist Reading Methodology,” (tesis PhD, UC San Diego, 2016).

10 → Cuando Fania Davis y Alayna Eagle Shield hablaron sobre las complejidades entre las historias Negras e Indígenas, por ejemplo, el hecho de que los Black Buffalo Soldiers fueron reclutados a la fuerza para pelear en las Guerras Indias, Alayna Eagle Shield explicó que este momento es diferente porque, “esta vez nos saludamos como parientes.” Alayna Eagle Shield, Django Paris, Rae Paris, y Timothy San Pedro (eds. *Education in Movement Spaces: Standing Rock to Chicago Freedom Square* (New York: Routledge, 2020), 1.

intercambio sea reducido a un viaje, a unas “vacaciones alternativas,” o a una misión voluntaria que cualquier persona con los recursos financieros se puede permitir. Como dijo Iván Illich a un grupo de alumnos universitarios Norte Americanos, ansiosos por ofrecerse como voluntarios en México, “Ven para estudiar. Pero no vengan para ayudar.”<sup>11</sup> Para participar en intercambio debemos cuestionar nuestras intenciones. Preguntas sobre intención no son simplemente personales o identitarias, son colectivas. ¿Qué es lo que vamos a hacer aquí? ¿Quién está organizando nuestro intercambio? ¿Quién nos está invitando? ¿Quién no quiere que vengamos?

Los participantes de intercambio frecuentemente son los Otros en las sociedades de donde proceden, son “todas las minorías intoleradas, oprimidas, resistiendo, explotando, diciendo ‘¡Ya basta!’”<sup>12</sup> A veces los participantes de intercambio son alumnos de secundaria que recién están comenzando a desconectar del Matrix – de la ilusión capitalista que todos parecen aceptar como la realidad<sup>13</sup> – y comenzando a pensar de una manera crítica sobre lo que ha conllevado a las circunstancias de sus alrededores. A veces son mujeres Zapatistas Indígenas en las montañas del sureste de México, compartiendo su autonomía en un encuentro internacional de mujeres. A veces son trabajadores universitarios – un fallo subversivo en el sistema. A veces son inquilinos luchando contra el aburguesamiento de su barrio, o campesinos luchando por el derecho a sus tierras.

En 1994 el levantamiento Zapatista en Chiapas, México inspiró muchos simpatizantes por todo el mundo con su propuesta de un movimiento horizontal desde abajo, centrado en formas Indígenas de ser y de entender el mundo. Muchas personas privilegiadas acudieron Chiapas (un estado en el sur de México) con la intención idealista de participar en la neo-revolución que estaba resonando a nivel mundial gracias al boom de Internet en los 1990s. En agosto del 1997, el

11 → Ivan Illich, “To Hell with Good Intentions,” remarks delivered at the 1968 *Conference on Inter-American Student Projects* in Cuernavaca, México. Disponible en [http://www.swaraj.org/illich\\_hell.html](http://www.swaraj.org/illich_hell.html).

12 → Ejército Zapatista de Liberación Nacional México, “Comunicado de Prensa del Subcomandante Marcos.”

13 → Andy Wachowski, Larry Wachowski, Keanu Reeves, Laurence Fishburne, y Carrie-Anne Moss, *The Matrix* (Burbank: Warner Home Video, 1999).



“Encuentro Cultural Chican@ Indígena Por La Humanidad Y Contra El Neoliberalismo,” fue celebrado en Oventic – una de las regiones Zapatistas autónomas en Chiapas, México. Fue uno de los primeros encuentros que trajo a gente de color de los E.E.U.U. a los territorios Zapatistas. El colectivo Estación Libre nació de este encuentro, con el objetivo de, “[asistir] tanto las luchas Indígenas en México como las luchas de comunidades de color en los Estados Unidos, a través de la facilitación de un intercambio fructífero de experiencias entre ambas luchas.”<sup>14</sup> En un momento en el cual la mayoría de la presencia internacional y labor solidaria estaba dominada por gente blanca, Estación Libre fue una de las primeras organizaciones en coordinar la estancia de delegaciones con gente de color en las comunidades Zapatistas. Años después, otras organizaciones, como el colectivo Arte en Rebeldía y Movimientos Autónomos (ARMA), siguieron ese ejemplo, llevando delegaciones con gente de color a Chiapas asimismo reconociendo que era imperativo para gente de color dialogar y participar en intercambio con los Zapatistas. Estas organizaciones percibieron las luchas de los Zapatistas en el sureste de México como íntimamente atadas a las luchas de gente de color en los E.E.U.U.

Para sus delegados, el colectivo ARMA insistió en dos requisitos: ser personas de color de los E.E.U.U. y estar involucrados en esfuerzos de organización comunitaria en sus contextos respectivos. Los participantes en la primera delegación de ARMA organizaban entorno a los siguientes asuntos en ambientes urbanos de California del Sur, Arizona, y Texas: derechos de inmigrantes, anti-militarización y contra reclutamiento militar, y en la implementación de proyectos autónomos. El “por qué” detrás de estos requisitos fue el siguiente: lograr que el movimiento Zapatista sea no solo un ejemplo inspirador para otros esfuerzos de organización, pero también que facilite la construcción de movimientos a través de la reunión de activistas de color de los E.E.U.U.

Los Zapatistas sí mismos han sido muy deliberados sobre quién puede participar en el intercambio que albergan en sus territorios. Los participantes en las delegaciones coordinadas por organizaciones como Estación Libre y ARMA siempre fueron examinados, y los

14 → La misión de Estación Libre, según su sitio web:  
<http://www.angelfire.com/biz/BackToTheBlanket/Estacion.html>.

intercambios solo fueron posibles gracias a las relaciones existentes entre los líderes Zapatistas y los coordinadores de las delegaciones. A propósito de dar la bienvenida a participantes en sus encuentros, los Zapatistas han sido muy estratégicos sobre solamente invitar aliados que adhieren a sus principios y su visión para México y el mundo. Un ejemplo clave de un intercambio liderado por los Zapatistas es la Escuelita Zapatista, una escuela transitoria albergada e impartida por comunidades Zapatistas a través de todo Chiapas. El objetivo de la Escuelita Zapatista es compartir con aliados internacionales las lecciones que los Zapatistas han aprendido a lo largo de los años en su proyecto por la autonomía. En 2013, miles de invitaciones fueron enviadas a su red internacional de partidarios; únicamente los que recibieron una invitación participaron en su intercambio.

Las estrategias utilizadas por Estación Libre, ARMA, y movimientos como los Zapatistas para decidir quién puede participar en intercambio cumplen múltiples funciones. En primer lugar, es una medida de seguridad – prohíbe la infiltración de imperio en el movimiento. También evita participación por parte de turistas o espectadores que no están comprometidos a desmantelar los sistemas de opresión.

Mi participación en las delegaciones de ARMA, Escuelita Zapatista, y en otros intercambios en los fines de imperio sirve como inspiración en mi propia labor con alumnos de color y de clase obrera. Intercambio es la pedagogía más transformativa que he utilizado con mis alumnos durante mi carrera como maestro en la escuela pública. La primera vez que llevé una delegación de alumnos fue mientras estaba enseñando español en una secundaria en San Francisco, California. Recuerdo haber invitado el grupo voluntario Ángeles del Desierto a mi aula donde presentaron sobre su labor, que consiste en buscar migrantes perdidos a lo largo de la frontera entre los E.E.U.U. y México. Mis alumnos, muchos de ellos inmigrantes o hijos de inmigrantes, propusieron la idea de realizar un viaje a la región fronteriza para asistir en esta labor humanitaria. La propuesta no era solamente una respuesta al ambiente político xenófobo en los E.E.U.U., sino también, según las palabras de un alumno, *una forma de honrar los sacrificios que nuestros padres migrantes hicieron para nosotros*. Durante las semanas

siguientes, un grupo de alumnos se juntó para desarrollar un plan de intercambio con comunidades fronterizas en el sur de California. La idea era aprender de individuos y organizaciones como Ángeles del Desierto y traer ese conocimiento de vuelta a sus propias comunidades en San Francisco. El cumplimiento de esta propuesta audaz, a pesar de los límites de la escuela pública y limitaciones financieras, estableció un precedente para intercambios en el futuro. Mis alumnos han participado en delegaciones a Cuba, Puerto Rico, e incluso han sido anfitriones de intercambio, dando la bienvenida a representantes de distintos movimientos mexicanos.<sup>15</sup>

En la mayoría de los casos, estas experiencias constan la primera vez que los alumnos dejan su comunidad, abordan aviones, y cruzan cartografías y fronteras de imperio. Las delegaciones tienen una estructura de tres fases diferentes. La primera fase consiste en preparar para el intercambio. Los alumnos participan en un estudio exhaustivo de los movimientos sociales con los cuales van a dialogar, y sobre la historia de los lugares donde van a pasar tiempo durante el intercambio. También recaudan fondos en la comunidad para cubrir el costo completo de la delegación. Ese aspecto es particularmente importante porque fomenta un sentido de responsabilidad hacia nuestras propias comunidades; tenemos una responsabilidad de retornar a nuestras comunidades para traducir el conocimiento y las lecciones aprendidas durante el intercambio. La segunda fase es el intercambio en sí: los alumnos viajan y participan en un intercambio de historias, luchas, reflexiones, e imaginaciones con individuos y movimientos sociales de varias geografías. La tercera fase ocurre cuando retornamos a nuestro propio contexto. Es la traducción y aplicación de las lecciones aprendidas en intercambio.

Los alumnos que han participado en estos intercambios son las

15 → En el noviembre de 2016, alumnos de la June June Jordan School for Equity acogieron la Caravana Contra la Represión de México. La caravana fue compuesta por representantes de estudiantes de Ayotzinapa, padres de los 43 estudiantes desaparecidos en Ayotzinapa, miembros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE); trabajadores agrícolas de San Quintín; miembros de Nuestras Hijas de Regreso a Casa de Ciudad Juárez denunciando feminicidio; víctimas del ataque sobre los habitantes de Nochixtlan, Oaxaca; y Xochicuautla, una comunidad Otomi luchando contra proyectos de grande escala y proyectos de acaparamiento de tierras en comunidades Indígenas.

víctimas de la Hidra de muchas cabezas. Son las víctimas de políticas neoliberales que fueron ejecutados en los países de origen de sus padres, y de legislación anti-inmigrante en los E.E.U.U. Los alumnos en San Francisco son los más afectados por el aburguesamiento de su ciudad, en la cual un salario de seis cifras es considerado de bajo ingreso. Los alumnos en San Diego son presa fácil para reclutadores militares y viven en el miedo constante de que sus padres sean deportados. A los alumnos que participan en intercambio no les alcanza para participar en el viaje de fin de curso tradicional a Europa, y tampoco quieren participar en tal viaje. Al contrario, buscan los fines de imperio, elaborando planes para dismantelar las condiciones opresivas en sus comunidades.

105

A diferencia del concepto capitalista de un “mundo plano” donde las personas privilegiadas pueden viajar rápidamente por el mundo, o acercarse de manera virtual para tramitar con otros, intercambios son creados por y para personas incapaces de viajar, o no autorizadas a viajar. Gente sin ganancias para comerciar, sin capacidades excesivas para consumir – gente conectando en desafío a las separaciones generadas por cartografías imperiales. En lugar de reclamar proximidad total (como propone el modelo de “mundo plano”), intercambios reconocen la dificultad en volver a vernos.

## **¿QUÉ APRENDEMOS DE INTERCAMBIO? TRADUCCIÓN**

Cuando nos/otras hablamos y escuchamos y aprendemos, traducción es nuestra realidad. En el caso de Hacer Escuela, tanto los participantes mismos como los voluntarios realizaron la traducción entre inglés, portugués, e español. Estos son los idiomas del colonizador, pero los hablamos con acentos descolonizados. Estos acentos provienen de lugares particulares. Asimismo, cuando escuchamos lo hacemos de nuestro lugar particular. El espacio de traducción es ese lugar intermediario, entre tus manos y mis ojos, entre tu voz y mi oído, entre tu escritura y mi lectura. En ese lugar de traducción de intercambio, malentendemos los diccionarios del colonizador. Olvidamos las gramáticas que aprendimos en las escuelas del colonizador. También

nos malentendemos entre nosotros, y eso es bueno. Nuestro entendimiento es reformado a través del lugar desde el cual percibimos el mundo.

Para nosotros, traducción es una pedagogía situada en un lugar. ¿Cómo traducimos las estrategias que aprendimos en intercambio a nuestros lugares? Traducción reconoce que nuestros contextos son diferentes. Que la Hidra se viste con caras distintas y elige venenos diferentes. Que encontramos herramientas distintas para resistir. Algunas estrategias aprendidas en intercambio son fácilmente traducidas. Otras requieren mucho más esfuerzo e imaginación. De hecho, algunas estrategias son intraducibles. En esta parte de nuestro texto describimos algunos de nuestros lugares de traducción, y algunas de las preguntas que nos hemos hecho para ayudarnos a hacer nuestras traducciones.

También somos conscientes de que el Zapatismo se manifiesta de forma diferente en cada contexto. Incluso tiene un aspecto diferente y diverso en distintas comunidades Zapatistas en Chiapas. Si bien hay paralelismos, los contextos son diferentes en otras partes de imperio. Según mi experiencia, la traducción de las lecciones de los Zapatistas que hemos aprendido a través de Escuelita Zapatista, ARMA, Estación Libre, y los otros varios intercambios que han albergado, puede ser la parte más difícil de esta pedagogía.

106

En seguida, compartimos algunas de las preguntas que nos hacemos para ayudar a hacer estas traducciones. No ofrecemos nuestras preguntas como si fueran técnicas definitivas que deberían ser copiadas, simplemente queríamos compartir como hemos estado pensando sobre traducción como parte de la pedagogía de intercambio.

### Condiciones materiales:

- ¿Cuáles son las condiciones materiales a las cuales se afrontan las personas Indígenas en Chiapas?
- ¿Cómo se distinguen de las condiciones materiales en tu(s) contexto(s)?
- Considera: acceso a tierras, derechos sobre la tierra por parte de comunidades Indígenas, derechos de soberanía/autodeterminación/autonomía, educación, capacidad organizativa

Preguntamos estas preguntas porque rechazamos metáforas. En sus críticas de capitalismo, Karl Marx utilizó las palabras “esclavo” y “prostituta” como metáforas para la clase obrera. Según Roderick Ferguson, estas metáforas borran aún más la humanidad de los esclavos y los trabajadores sexuales, sugiriendo que la libertad de la clase obrera solo se consigue a través de distancia con respecto a estos Otros que se encuentran *abajo y a la izquierda* del capitalismo.<sup>16</sup> Las palabras de Marx también excluyen al “esclavo” o a la “prostituta” de ser agentes de cambio social. Sin embargo, sabemos de nuestras propias comunidades que los anteriormente esclavizados y los trabajadores sexuales criminalizados llevan a cabo algunos de los proyectos de justicia social más transformativos. O, quizás las metáforas de Marx sugieren que “trabajador”, “esclavo”, y “prostituta” son posiciones sociales equivalentes. Para nosotros, esta falsa equivalencia no es solidaridad. La solidaridad falsa pierde las diferencias dentro de nos/otras. Al contrario, los Zapatistas nos alientan a pensar sobre quien no está en exactamente la misma posición que nosotros. Ellos nos animan a pensar sobre la persona que esta *abajo y a la izquierda*.<sup>17</sup> El suyo es un método interseccional – quien está “abajo y a la izquierda” de nosotros es afectado por clase, raza, sexo, género, y puede que cambien según poder y contexto. Los Zapatistas dicen que el corazón

107

16 → Roderick A. Ferguson, *Aberrations in Black Toward a Queer of Color Critique* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2004).

17 → Los Zapatistas explican el concepto de “abajo y a la izquierda” en un comunicado titulado “Abajo a la izquierda” publicado el 28 de febrero en 2005.  
<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/02/28/abajo-a-la-izquierda/>.

esta abajo y a la izquierda. Organiza desde esta perspectiva.

Al hacer preguntas sobre condiciones materiales, nos pedimos traducir más allá de los símbolos e ideas atractivas de los Zapatistas. En mi experiencia, los alumnos con los cuales trabajo proceden de entornos urbanos en los Estados Unidos. Son contextos de colonialismo de asentamientos en los cuales muchos de nosotros no somos Indígenas, en los cuales dependemos de propietarios para nuestras viviendas, dependemos en las municipalidades por agua, y en el sector agrícola por comida. Nos preguntamos sobre tierra Indígena, sobre soberanía Indígena, y sobre nuestra propia complicidad como participantes en imperio y capitalismo. En este preguntar, a menudo nos encontramos en el espacio de lo intraducible. En lugar de sentirnos frustrados, comenzamos a ver nuestros límites y a soñar con nuevas posibilidades.

### **Preguntas de la comunidad:**

- ¿Cuáles son tus sociedades civiles?
- ¿Cómo es la (contra)hegemonía?
- ¿Cómo es un buen gobierno?

Los Zapatistas juegan con el término “sociedad civil”. Escribieron numerosos mensajes agudos, a veces llamados “telegramas urgentes” para la “Sociedad Civil Nacional e Internacional,”<sup>18</sup> manteniendo deliberadamente ambiguo si es que se referían a personas en México, Europa, o en otras naciones Indígenas. No es siempre claro si es que hay una sola sociedad civil o varias. De hecho, los Zapatistas han escrito sobre los cuatro estratos diferentes en la sociedad mexicana: Ático, Segunda Planta, Planta Baja, y Sótano.<sup>19</sup> Está claro que consideran que todas las partes de la sociedad tienen un papel para interpretar en la lucha para liberación, y que diferentes sociedades civiles tienen distintas herramientas y oportunidades. Los escritos de

108

18 → EZLN, en Žiga Vodovnik (ed.), *Ya basta: Ten years of the Zapatista uprising* (Oakland: AK Press, 2004), 240.

19 → EZLN, en *Ya Basta!*, 55-61.

Gustavo Esteva y Carlos Pérez sacan este concepto a la luz.<sup>20</sup> Hablan sobre los múltiples niveles de la sociedad civil – desde la comunidad inmediata en la que uno organiza, a los niveles más amplios de la sociedad – casi como si fueran círculos concéntricos, incluyendo el nivel internacional de la sociedad civil. Los Zapatistas, de manera lúdica, se refieren al nivel internacional como la “sociedad civil intergaláctica.” Quizás es en el nivel intergaláctico donde sucede intercambio.

Desde nuestro punto de vista como organizadores, nos podríamos beneficiar de pensar sobre como nuestras estrategias pueden influenciar cada nivel de la sociedad civil. Alumnos han regresado de intercambio y han organizado foros públicos en sus comunidades para compartir las lecciones que aprendieron. Han hecho esto en sus escuelas y en espacios locales de la comunidad. También se han convertido en defensores de las comunidades con las cuales realizaron intercambio – el colonialismo en Puerto Rico, por ejemplo, es frecuentemente ignorado por el currículo en la escuela pública y en discusiones dentro de nuestra comunidad. Los reportajes sobre Cuba tienden a ser sumamente parciales – y existe mucho misterio entorno a la isla y el legado de la Revolución Cubana. De vuelta en sus propios contextos, los alumnos ayudan a desmitificar estas comunidades internacionales. Esto es la construcción de movimientos. Estas son las conexiones personales a través de barreras imperiales, a través de los fines de imperio. A través de estas, los alumnos están cambiando el sentido común, e influenciando sus propias sociedades civiles. Están construyendo su contrahegemonía.

Nosotros leemos una contrahegemonía, en los textos de Antonio Gramsci, que escribe sobre como los poderosos han venido a ser los que conducen nuestros propios pensamientos a través de cultura e ideas. Las sociedades dominantes llegan a un consenso sobre lo que es posible e imposible; a menudo el proceso de renunciar nuestro consentimiento está ocurriendo sin que nos demos cuenta. Gramsci llama “hegemonía” a este proceso de dominar el “sentido común.” Contrahegemonía transcurre cuando los movimientos sociales llegan a influenciar la sociedad civil, difundiendo noticias sobre

20 → Gustavo Esteva y Carlos Pérez, “The meaning and scope of the struggle for autonomy,” *Latin American Perspectives* 28, no. 2 (2001): 120-148.



descolonización, liberación, y de todo lo que es posible. La contrahegemonía cambia el sentido común.<sup>21</sup>

El concepto de “buen gobierno” en tierras Indígenas es una de las inspiraciones más provocadoras de los Zapatistas sobre la cual reflexionan comunidades de migrantes y de color en los Estados Unidos. Tras traiciones e intentos fracasados de dialogar con el gobierno mexicano, los Zapatistas cambiaron su estrategia. Optaron reemplazar su postura de guerra abierta con los malos gobiernos de México con la creación de sus propios modos de auto-gobernación. Establecieron, “buenos gobiernos” llamados Juntas de Buen Gobierno y decidieron cumplir su proyecto de autonomía según sus propios términos. No viven según el gobierno mexicano, ni son regidos por él. No esperan que la solución venga desde el gobierno, ni desean tomar poder desde arriba. Aplicando esto a nuestro contexto nos obliga a mirar hacia adentro y hacia abajo, hacia nuestra comunidad, para ver nuestro punto de partida.

Algunos alumnos regresan y se unen a organizaciones políticas en sus comunidades. Se convierten en activistas y defensores de la comunidad. Perciben que problemas que han visto en otras partes del mundo son los mismos que ellos viven en su comunidad. En Puerto Rico, los alumnos aprendieron sobre el aburguesamiento en La Perla y lo relacionaron con el aburguesamiento de su propia comunidad. A veces no reciben respuestas o estrategias, sino más preguntas. A veces solo reciben el consuelo de no ser los únicos enfrentándose a tales problemas – la aseveración que no están solos. Las delegaciones de alumnos que yo he organizado son relativamente recientes, y su impacto está por sentirse. Sin embargo, sabemos que las semillas han sido plantadas. Algunos alumnos se han ido a la universidad, otros a trabajar. Sabemos que tal pedagogía de intercambio ha cambiado sus vidas y estamos entusiasmados de ver lo que resulta de ella. Una alumna, al regresar de Puerto Rico compartió: *Se que cambio mi vida. Se que está ahí en mi cabeza, y sé que un día, en el momento adecuado, esa semilla va a florecer.*

21 → Antonio Gramsci, *Prison Notebooks: Volumes 1, 2, and 3*, ed. y trans. Joseph A. Buttigieg con Antonio Callari (New York: Columbia University Press, 2011).

## Preguntas institucionales:

- ¿Qué es tu scíborg?
- ¿Cuáles son sus poderes de descolonización?
- ¿En qué tareas está trabajando tu scíborg?

110

Estas últimas preguntas se tratan sobre el hecho de que muchos de nosotros somos parte de la maquinaria de capitalismo, de imperio, de colonialismo. Somos cíborgs. Si tenemos acceso a instituciones, tenemos privilegios. Podríamos utilizar estos privilegios para reconfigurar estas máquinas, para transformar estos sistemas en herramientas de descolonización. Somos el sistema, subversivos, cíborgs – de ahí la ‘s’ adicional.<sup>22</sup> Formulamos estas preguntas conscientes de que organizamos dentro de contradicciones. No solo somos sujetos de instituciones coloniales; tenemos acceso a ellas. Nos enfrentamos a una cabeza particular de la Hidra porque también vivimos en su vientre.

¿Entonces, como se ve el Zapatismo en tierra Kumiai? ¿En San Diego? Vivimos en el Matrix, en el vientre de la bestia, donde la tentación de sostener el sistema capitalista neoliberal es inmensa. A veces la Hidra de muchas cabezas puede ser seductora en las geografías que se benefician de la explotación de tierras Indígenas en lugares que se supone que no deberíamos ver y en donde no deberíamos estar. Incluso nos podríamos beneficiar de capitalismo y neoliberalismo de maneras que no conocemos o de las cuales no somos conscientes. No es nuestra intención minimizar las dificultades y adversidades a las cuales se enfrentan personas aquí en los Estados Unidos, tampoco es nuestra intención descontar que es difícil vivir en nuestros vecindarios y en este contexto. Sin embargo, a veces tenemos acceso a recursos y lujos gracias a la imposición del neoliberalismo por el mundo: guerras por petróleo, acuerdos de libre comercio, nuestros pasaportes, nuestro acceso a comida durante todas las estaciones del año.

Entendemos que nuestro contexto es uno con regulaciones y protocolos que a la primera nos eliminarían si nos volviéramos muy

22 → Para más información sobre estas ideas, véase la paperson, *A Third University is Possible* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2017).

radicales. Nuestros sueños y nuestras imaginaciones están atormentadas por nuestra participación en instituciones que nos hacen sentir comprometidos y contradichos. Algunos de nosotros trabajamos en instituciones intrínsecamente opresivas que sostienen al imperio. Algunos de nosotros buscamos infiltrar y subvertir estas instituciones. No obstante, algunos lugares están tan profundos en las entrañas de la bestia que no se pueden subvertir o re-configurar: políticos radicales terminan por traicionar a sus comunidades, policías buenos se vuelven cómplices de la brutalidad policial.

1

En cuanto entendemos nuestro contexto y las restricciones impuestas sobre nosotros, podemos comenzar a imaginar cómo sería un Zapatismo de San Diego, o de hecho un Zapatismo Universitario. En San Diego, no podemos ignorar que vivimos junto a la frontera entre los E.E.U.U. y México, el cruce de frontera más concurrido en el hemisferio oeste que también trastorna, desplaza, y divide la nación Kumiai por la mitad. Vivimos en una ciudad que hospeda todas las ramas militares, que es el centro de los drones en E.E.U.U, que es mayoritariamente nacionalista y conservativa, que se está aburguesando rápidamente.

111

A lo largo de los años, el Colectivo Zapatista San Diego – el colectivo del cual yo formo parte – ha caído en muchas de las trampas de la Hidra. A veces nos hemos despertado, solo para encontrarnos en un ciclo constante de reaccionar y responder a las condiciones opresivas en nuestro país. Por ejemplo, participamos sin éxito en una campaña para impedir que Walmart entrase a nuestra comunidad. También hemos organizado marchas y manifestaciones en contra de políticas anti-inmigrantes, y hemos denunciado la desaparición forzada de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Si bien esta labor es valiosa, no puede ser la única labor. La labor más importante viene de la decisión de no ceder poder, y esto se consigue en dejar de creer que el poder está concentrado arriba. Uno de los siete principios Zapatistas es “bajar, no subir.” Los Zapatistas entienden que el poder se halla en los que son oprimidos, y que es un poder creativo. Por eso, desde nuestra perspectiva, la labor más importante no es reaccionar, sino crear. Los Zapatistas crean nuevas escuelas, centros de salud,

cooperativas, y buenos gobiernos desde abajo, sin depender en recursos del estado o de corporaciones.

¿Y qué viene después? ¿Cómo podemos comenzar a movernos hacia la autonomía: a aprender nuevas habilidades, a no depender en corporaciones como Walmart, ¿y a re-organizar nuestras ciudades y barrios? ¿Cómo podemos obtener autonomía sobre nuestra educación, una educación que prepara a los alumnos para un mundo que todavía no existe? ¿Cómo podemos ser más internacionalistas y construir con otros movimientos?

### **INTERCAMBIOS PASADO, PRESENTO, Y FUTUROS**

Pedagogías de intercambio siempre han existido en lugares de lucha y a través de movimientos sociales. Ahora mismo, mientras escribimos, protectores en Mauna Kea en Hawai'i están defendiendo la montaña, que es tanto tierra como ancestro, contra la intromisión del Telescopio de Treinta Metros. Maestros Kānaka Maoli crearon la Universidad Puuhonua o Puuhuluhulu en el campamento para enseñar la lengua, cultura, y visión del mundo Hawai'iana. Personas Indígenas y no Indígenas de todas partes del mundo han pasado estancias variadas con los protectores de Mauna Kea, incluyendo varias personas Indígenas Kumiai y también Kānaka Maoli en diáspora en San Diego sobre tierras Kumiai. En San Diego, al otro lado del Pacífico, Kānaka Maoli compartieron ceremonia con portadores de conocimientos Kumiais, que habían creado espacio en su día de lecciones y talleres sobre Mauna Kea. En el campamento de Standing Rock en 2016–2017, maestros Indígenas también crearon una escuela – Mní Wičhóni Nakíčiziŋ Owáyawa – la Escuela de los Defensores del Agua. Entre las numerosas personas que salieron a apoyar Standing Rock, maestros y organizadores de Chicago Freedom Square fueron para aprender, rezar, y proteger.<sup>23</sup> Chicago Freedom Square fue otro campamento al fin de imperio. Fue una, “ocupación de 41 días y noches, campamento de protesta, y fiesta de barrio en contra de Homan Square.” Homan

112

23 → Eagle Shield et al. *Education in Movement Spaces*.

Square es un “lugar negro<sup>24</sup> de la Policía de Chicago donde miles de habitantes de Chicago han sido ilegalmente detenidos y torturados.” Existen muchos ejemplos más en la historia: los intercambios diplomáticos del Partido Pantera Negra en varios países del Tercer Mundo, incluyendo Algeria, China, y Cuba; las cartas intercambiadas entre el intelectual Negro, W.E.B Dubois, y el líder influyente de los Dalits, B.R. Ambedkar. Intercambios son nuestros viajes en el tiempo y en el espacio, nuestra telepatía y empatía que traspasan los recintos de imperio. Son las sinapsis de nuestro sueño.

Intercambio no es lo mismo que cualquier encuentro dentro de una comunidad de lucha. Incluso encuentros a través de diferencias no son necesariamente intercambios. Intercambio, para nosotros, es una congregación de parientes que vienen de lo que consideramos nuestro propio “más allá”. Intercambio tiene pedagogías específicas. No es didáctico. No hay aulas, ni existe una relación autoritaria entre el maestro y el alumno. Mimetismo es imposible. Nuestros contextos son demasiado diferentes. Solidaridades tampoco son inmediatas en el tiempo y en el espacio. Los visitantes no se quedan para ayudar. Intercambios amplían la definición de solidaridad. Compartimos nuestras particularidades, incluso cuando no son necesariamente aplicables. Traducción es necesaria. Albergamos intercambio con lo que nos podemos permitir compartir. Nos quedamos con los aprendizajes traídos por nuestros invitados. Partimos del intercambio solamente con lo que deseamos llevar con nosotros, y negamos o dejamos el resto. Recordamos la inspiración, olvidamos el dogma. Somos independientes los unos de los otros. Sin embargo, estamos conectados.

113

Intercambio es una pedagogía a través de movimientos sociales. Es mucho más que la traducción al pie de la letra de la palabra “exchange” en inglés, que también puede sugerir una transacción. Intercambio requiere transformación, no transacción. Nos gusta que pueda significar, “inter-cambio,” lo cual sugiere, en adición al sentido de compartir entre personas, un cambio interno en uno mismo. Quizás tengas una palabra en tu idioma que mejor explica esta verdad.

“Hacer escuela” fue un nombre apto para lo que estábamos

24 → “Imagining a World,” The #LetusBreatheCollective, #LetusBreatheCollective, Accessed July 30, 2020. <https://www.letusbreathecollective.com/freedomsquare>.

haciendo en Filadelfia. Planteaba problemas, especialmente cuando compartíamos la problemática de la escuela formal en nuestros lugares diferentes. Fue activo en el sentido de “crear” o “hacer” escuela y movimientos sociales. Fue una labor turbia. Nuestras traducciones fueron turbias. Nuestras políticas fueron turbias. Una pedagogía de intercambio es turbia. No es una labor pura o clara. Es una labor relacional. La diferencia es que es nuestra labor. Estamos haciendo escuela en ese espacio entre los fines de imperio. Dejamos este intercambio con nuevas estrategias para traducir, y nuevas preguntas para preguntar.

Estamos preguntando mientras caminamos. ■